

Zsuzsanna Csikós

EL PROBLEMA DEL DOBLE EN NOVELAS EJEMPLARES DE CERVANTES

La obra cervantina pone de relieve tres grandes temas erasmistas: la dualidad de la verdad, la ilusión de las apariencias y el elogio de la locura. Las *Novelas Ejemplares* de Cervantes reflejan precisamente el dualismo típico del Renacimiento, cuando el entender puede ser distinto de creer¹. La dualidad de la verdad y la ilusión de las apariencias se ilustra en todas las novelas del volumen y una de ellas, *El licenciado Vidriera* trata el problema de la locura. En este ensayo examinaré estas tres categorías en las relaciones actanciales de los personajes mediante el doble cuya presencia muestra el posible cambio de las identidades. En la obra cervantina el problema del doble está estrechamente relacionado con el número dos². En algunos casos esta semejanza se indica ya en los títulos – *Las dos doncellas* – o en la presencia de dos amigos con rasgos casi idénticos, como sucede, por ejemplo, en *Rinconete y Cortadillo*, en *La señora Cornelia* o en *La ilustre fregona*. El constante uso de seudónimos y disfraces sirven de ocultar la verdadera identidad de los personajes de estas novelas, o sea, sugieren una ilusión falsa de las apariencias para el lector. Al mismo tiempo, como veremos al examinar el problema, estos métodos hacen posible que ellos alcancen sus metas.

En *La Gitanilla* ambos protagonistas, Preciosa y Andrés, tienen identidad doble. La joven, La Gitanilla, no mucho después de su nacimiento fue robada por una anciana gitana. Su verdadero nombre es Constanza y procede de una familia noble. Aunque vive entre los gitanos, el lector siente su otredad, ya desde las primeras líneas de la obra, sin conocer todavía la verdadera historia de su vida. La primera parte de la novela se dedica a la presentación de Preciosa como una mujer excepcional. Ella es hermosísima, hábil, tiene donaire:

¹ FUENTES, Carlos: *Cervantes o la crítica de la lectura*. Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 1994. 68-69.

² Sobre el problema del número dos véase el excelente ensayo de Mónika BÁN: “Pares e imágenes contrastivos en las Novelas Ejemplares.” In *Cervantes y la narrativa moderna*. Debrecen, 2001. 63-70.

“... y lo que más, que la crianza tosca en que se criaba no descubría en ella sino ser nacida de mayores prendas que de gitana, porque era extremo cortés y bien razonada.”³

Su talento artístico también la distingue de las demás gitanas: ella sobresale entre sus compañeras de la danza y del cantar. El contraste que hay entre su personalidad y el medio que le rodea sugiere ya su dudosa pertenencia a los gitanos.

La segunda parte de la novela se concentra en la figura de Andrés y en sus calidades caballerescas. Él también tendrá dos identidades. Su verdadero nombre es Juan de Cárcamo, un joven noble, quien durante dos años tiene que vivir a lo gitano para poner a prueba la veracidad de sus sentimientos hacia Preciosa. Él llega a ser el gallardo escudero de su amada bajo el seudónimo Andrés Caballero. Si la joven tiene calidades extraordinarias tampoco puede ser de otra manera en el caso de Andrés. Éste aparentemente acepta las leyes de la comunidad gitana, pero en realidad sigue fiel a su código cortesano. Actúa según sus principios caballerescos, tiene un sistema de valores fijo. No participa en los robos de los gitanos – solamente da la apariencia de esto – más aún, indemniza a los dañados. Su comportamiento resultará ser tan excepcional como es el de la joven.

Como hemos visto, tanto Preciosa como Andrés – inconscientemente o de su propia voluntad – dejan su clase social a la que pertenecen y por un tiempo viven bajo una identidad falsa. La aparente desigualdad social sirve para mostrar que el amor del joven es verdadero y que él es capaz de hacer todo por la mujer anhelada. El “reconocimiento de sus méritos” será la subida social de Preciosa al final de la novela.

En *El amante liberal* también se ponen a prueba los sentimientos amorosos del protagonista, Ricardo. Él tiene que sufrir multitud de peripecias, salvar la vida de la mujer anhelada, Leonisa y ofrecerle la libertad de elegir, para conseguir, por fin, su amor.

Al principio el amor de Ricardo no es un amor correspondido. Leonisa opta por otro hombre, Cornelio, el rival de Ricardo. Durante largo tiempo Leonisa rechaza a Ricardo porque le considera arrogante, desabrido y extremo. Sin embargo, el elegido, Cornelio también es diferente de lo que la mujer cree sobre él. A lo largo de la novela poco a poco se ponen de relieve las virtudes de Ricardo y los defectos de Cornelio – éste resulta ser cobarde, no rescata a Leonisa en un momento dado. Los dos hombres funcionan como dobles en sus contrastes. Si Ricardo se caracteriza por la capacidad de actuar a favor de su amada en las situaciones más importantes, Cornelio se destaca más bien por su total incapacidad para la acción. Esta actitud de Ricardo hace

³ Para las citas textuales utilizo la edición CERVANTES, Miguel de: *Novelas ejemplares* I-II. (Edición de Harry Sieber). Ediciones Cátedra. Madrid, 1994, t. I. 62.

posible que Leonisa empiece a valorar su personalidad. Ricardo y Cornelio cambian de papeles: la subida de Ricardo en la escala de valores de Leonisa coincide con la caída de Cornelio en la misma.

En el cautiverio la situación de Leonisa y Ricardo es semejante: ambos serán mediadores de los deseseos de sus amos turcos: tendrán las mismas peripecias y el mismo destino. Para salir de este estado complicado, según Leonisa,

“es menester usar... lo que de nuestra condición no se puede esperar, que es el fingimiento y engaño.”⁴

En este caso concreto, pues, la pareja misma apela a la ilusión de las apariencias. Al mismo tiempo, toda la novela sugiere, que el sistema turco se basa en estos dos pilares mencionados por la mujer. Ricardo tiene que cambiar de nombre (Mario); los turcos también cambian de vestido y de bandera para engañar a los otros turcos de bando contrario⁵.

En *La española inglesa* se repite la temática doble de la novela anterior: el robo de personas y de su libertad está estrechamente enlazado a una historia de amor. La serie de dualidades empieza ya con el título que refiere a la joven protagonista de origen español con educación inglesa. Ella habla en ambos idiomas:

“...aunque iba aprendiendo la lengua inglesa, no perdía la española.”⁶

El sutil juego que el autor hace con su nombre también indica la presencia de una identidad doble: la forma española, Isabel, alterna con la versión inglesa, Isabela. No es la única metamorfosis de la joven en la novela. Ella se considera como “un milagro de hermosura” pero se convierte en “un monstruo de fealdad” por un tiempo a causa de un veneno recibido por la camarera de la reina⁷.

Tampoco faltan la dualidad y la metamorfosis de la figura de Ricaredo. Al principio él parece ser pasivo: se enferma del amor que siente hacia Isabel. Su aparente incapacidad de actuar – confesar su amor a sus padres y luchar por él – se cambia definitivamente cuando la reina le manda luchar contra los españoles enemigos.

Isabel y Ricaredo son idénticos en muchas cosas. Ambos viven en tierra “extranjera”: Isabel por haber secuestrado de su país natal, Ricaredo por su fe. Los miembros de la familia de Ricaredo son católicos secretos – Isabel también es católica – que viven en una Inglaterra protestante. La fidelidad se convierte en rasgo esencial de sus personalidades: quedan fieles tanto a su

⁴ *Ibídem*, t. I. 173.

⁵ Véase el prólogo de SIEBER, Harry In CERVANTES... 23.

⁶ CERVANTES: *Novelas...* t. I. 244.

⁷ “Finalmente quedó tan fea, que como hasta allí había parecido un milagro de hermosura, entonces parecía un monstruo de fealdad.” t. I. 269.

amor como a su fe. A Ricaredo no le interesa la fealdad de Isabel y la mujer rechaza con desdén los sentimientos amorosos de Arnesto.

Éste, el rival y oponente de Ricaredo es un hombre arrogante, altivo y confiado y, como tal, cumple la función de ser el doble del joven en sus contrastes.

En *La fuerza de la sangre* la relación de la pareja formada por Leocadia y Rodolfo también está enlazada a ciertos actos violentos: el hombre secuestra a la joven y la viola, mientras ésta roba el crucifijo del aposento de Rodolfo como testimonio de su deshonor y prueba de la identidad de su violador. Al mismo tiempo, el encubrir la verdadera identidad de los personajes se convertirá en leitmotiv de toda la novela. Leocadia durante mucho tiempo no sabe quién era su violador – el desdichado acto había sucedido en plena oscuridad – y se entera de su identidad por pura casualidad. Tampoco sabe Rodolfo hasta el último momento del desenlace que la joven violada por él va a ser su esposa. El niño Luis tiene que vivir bajo falsa identidad en la casa de los padres de Leocadia para que quede en secreto la deshonor de su madre. La madre de Rodolfo le muestra a su hijo un falso retrato de su futura mujer. El guardar las apariencias se sobrepone a cualquier otro valor o interés. En esta situación solamente “la fuerza de la sangre” hace posible que se revele la verdad. El padre de Rodolfo al ver al niño Luis – sin saber todavía que éste es verdaderamente su nieto – siente algo extraño:

“... le pareció que había visto el rostro de un hijo suyo.”⁸

En este caso, pues, el doble funcionará como signo de identificación de los personajes y situaciones.

En *El celoso extremeño* se pone de relieve la dualidad contradictoria de la personalidad del protagonista. Felipe Carrizales se muestra liberal con todos:

“...en algunos años que fue soldado aprendió a ser liberal”, o “... por mostrarse tan liberal con ellas”⁹.

La única excepción será su esposa, Leonora. Carrizales, por ser extremadamente celoso y no poder controlar este sentimiento menos positivo, la cierra en una casa – cárcel, despojándola así de su libertad personal.

El papel del joven seductor/amante se contrasta agudamente con el del marido viejo. Éste hace todos los esfuerzos para que a su esposa no vea a otro hombre – la cierra herméticamente del mundo exterior – y no tenga posibilidad de comunicarse con los demás fuera de algunas compañeras suyas. Loaysa hace todo para poder penetrar en la casa del extremeño – abrirla –, y contactarse con la joven Leonora. Para alcanzar su meta él se disfraza – cambia su identidad por un tiempo – y engaña a las que viven en la casa del marido. Sin embargo, al

⁸ *Ibidem*, t. II. 86.

⁹ Las citas se encuentran en las páginas 101 y 106 del t. II.

final de la obra, Loaysa elige el mismo camino que había elegido Carrizales antes: se escapa a las Indias. Los dos destinos se repiten.

En *La ilustre fregona* las relaciones actanciales parecen mucho a las de *La Gitanilla*. El primer plano narrativo de la obra es una historia de amor. La fregona, Constanza cree proceder de bajas capas de la sociedad hasta que, al final de la novela, se revele su origen noble: se oculta, pues, su verdadera identidad. La hermosa mujer rechaza a sus pretendientes uno tras otro, como lo hizo Preciosa también. El joven noble, Avendaño, al enamorarse de Constanza, cambia de nombre – se convierte en Tomás Pedro –, y entra en servicio del dueño de la posada donde la joven vive. Como Andrés en *La Gitanilla*, él también deja su clase social provisionalmente y baja al nivel social de la mujer anhelada para alcanzar su meta.

El otro plano narrativo relata las aventuras picarescas del amigo de Avendaño, Diego de Carriazo. Sin embargo, el comportamiento de Diego no es el de un pícaro típico, como no lo es el de Andrés de *La Gitanilla* cuando vive a lo gitano. Diego, también elige un pseudonombre para su nueva manera de vivir y se convierte en Lope Asturiano, aguador por su profesión¹⁰.

Avendaño y Diego se parecen mucho: son de la misma procedencia – nobles –, amigos y ambos salen de su clase social por un cierto tiempo o por el amor o por la curiosidad. Más aún, sus padres también parecen ser idénticos – se trata de dos caballeros ricos y principales – y con un hijo.

Las dos doncellas de la novela homónima son dobles y rivales al mismo tiempo: ambas se enamoran del mismo hombre, Marco Antonio. Éste las promete matrimonio y desaparece. Tanto Teodosia como Leocadia tienen la misma posición social – son nobles –, dejan la casa paternal y huyen disfrazándose en trajes de hombre, además, usan pseudonombres varoniles: Teodoro y Francisco. Ellas tienen que actuar como si fueran hombres porque solamente de tal manera pueden luchar por su verdad: hacerle a Marco Antonio cumplir su palabra o vengar su comportamiento. El aparente cambio de sexo significa, al mismo tiempo que provisionalmente ellas salen del aquel marco social al que parecen pertenecer. Son celosas y apasionadas y hacen lo mismo al ver al hombre anhelado:

“... y apenas Leocadia le vio caído cuando se abrazó con él y le sostuvo en sus brazos, y lo mismo hizo Teodosia.”¹¹

Según Harry Sieber, en esta novela Cervantes trata a una mujer dividiendo su “personalidad” en dos partes: una representada por Teodosia – tímida, débil

¹⁰ Sobre *La Gitanilla* y *La ilustre fregona* da un análisis comparativo muy detallado RODRÍGUEZ-LUIS, Julio en su libro titulado *Novedad y Ejemplo de las Novelas de Cervantes* t. I. 142-171.

¹¹ CERVANTES: *Novelas...* t. II. 224.

–, y la otra parte por Leocadia – agresiva, fuerte –. Leocadia se presenta como la sombra oscura de Teodosia¹². La historia de Leocadia muestra claramente la dualidad de la verdad: su versión y la de Marco Antonio sobre lo sucedido, narradas ambas de sus propios puntos de vista se completan una a otra y explican el comportamiento del hombre.

Con relación al problema del doble merece la pena detenerse en la figura de don Rafael. Él cumple doble función en la obra: ayuda a su hermana en encontrar a Marco Aurelio, y será la recompensa para Leocadia cuando éste la rechaza y opta por Teodosia. Mientras don Rafael está trabajando en recuperar el honor familiar – asegurar que Marco Antonio, al deshonorar a su hermana se case con ella –, se enamora de Leocadia. Él hace posible que las dos mujeres vuelvan a sus tradicionales papeles femeninos y lleguen a ser esposas. Las palabras dirigidas a Leocadia cuando le confiesa a la doncella sus sentimientos hacen de él el doble de Marco Antonio.

“Mi linaje es tan bueno como el suyo, y en los bienes que llaman de fortuna no me hace mucha ventaja...”¹³.

En *La señora Cornelia* los dos amigos caballeros funcionarán como ayudantes en la historia amorosa de Cornelia y el duque de Ferrara. Los dos amigos, don Juan y don Antonio tienen una vida en común y según sus propias confesiones tienen el mismo destino. Son españoles, extranjeros, los que estudian en Italia. En este sentido son idénticos a los dos jóvenes de *La ilustre fregona*. El cambio de identidad de don Juan – opta por ser Fabio por un momento – causa esta serie de aventuras y peripecias que formará parte de la trama de la novela. Son dos los oponentes también los que quieren impedir el casamiento de Cornelia y del duque: el hermano de Cornelia y la madre del duque, sin embargo, su papel es pasivo en la novela. La apariencia de otra Cornelia, la pícara, también contribuye al complicar los acontecimientos de la historia. En el caso de esta novela, pues, el cambio de identidad motivará la trama de la obra.

En el resto de las novelas se pone más de relieve la vertiente social del problema examinado y desaparece el tema amoroso. Los posibles cambios de identidades no tienen nada que ver con los verdaderos sentimientos, más bien con la hipocresía de la sociedad existente.

El casamiento engañoso y *El coloquio de los perros* son una y dos novelas a la vez. Tienen la misma estructura dialogada. En la primera ambos protagonistas, el alférez Campuzano y Estefanía, son farsantes mutuamente y engañan uno a otro. La ilusión de las apariencias hace creer con Campuzano que la mujer tiene casa y dinero y cae en la trampa que Estefanía le tiende.

¹² *Ibidem*, t. II. 26.

¹³ *Ibidem*, t. II. 231.

Sin embargo, ella tampoco se da cuenta de que los bienes – las joyas – de Campuzano son falsos.

En la otra novela, los dos perros, Cipión y Berganza parecen ser hombres embrujados. Las peripecias relatadas por ellos justifican la frase que el hombre es el lobo del hombre. En la narración los pastores concretamente se convierten en lobos y despedazan el ganado mientras engañan a su amo al hacer creer que era un lobo animal que había matado el ganado. Cipión también refiere esta sutil frontera entre un ser humano y un animal cuando dice:

“...la diferencia que hay del animal bruto al hombre es ser el hombre animal racional y el bruto irracional.”¹⁴

La novela *Rinconete y Cortadillo* lleva al lector al mundo de los pícaros, semejante al de los dos perros. La obra empieza con la presentación detallada de los dos protagonistas, acentuando la semejanza entre ellos. Ambos son jóvenes, tienen aproximadamente la misma edad, son pobres,

“ambos de buena gracia, pero muy descosidos, rotos y maltratados.”¹⁵

Al mismo tiempo, proceden de diferentes clases sociales: el padre de Rincón es buldero, lo que se considera un oficio prestigioso mientras que el padre de Cortado es sastre. Los dos quieren vivir libres, por eso eligen el modo de vivir de los pícaros. Piensan que robar es un oficio libre. Pero cuando llegan a Sevilla se enfrentan con la realidad: este mundo también tiene sus propias reglas y está bien jerarquizado. Si quieren mantenerse del robo, Rinconete y Cortadillo tienen que entrar en servicio de Monipodio. Rinconete actuará como floreo – engaña a los demás jugando a naipes –, mientras Cortadillo será bajón, o sea, ladrón. Todo el micromundo del hampa en cuyo centro se encuentra Monipodio, el jefe de la cofradía, funciona como aquella sociedad de la cual los dos jóvenes querían escaparse. Una vez más, la realidad resulta ser diferente de la ilusión. La libertad de los pícaros será solamente una mera apariencia. Rinconete y Cortadillo viven del engañar a los demás pero ellos mismos se sienten engañados y pierden sus ilusiones.

El licenciado Vidriera es la única pieza del volumen que reúne en sí los tres temas erasmistas mencionados al principio de este artículo. Uno de ellos, el elogio de la locura según el concepto de Erasmo no es otra cosa que

“... una puesta en duda del hombre por el hombre y de la razón por la razón.”¹⁶

La locura del protagonista le ofrece un enorme entendimiento y clarividencia: sus discursos se convierten en la crítica aguda de la sociedad, dominada por la crueldad, la ignorancia, la hipocresía y la injusticia del mundo real. Los

¹⁴ *Ibidem*, t. II. 299.

¹⁵ *Ibidem*, t. I. 191.

¹⁶ FUENTES: *Cervantes*...,80.

diferentes estados de la mente del protagonista se expresan en su nombre también: al perder el juicio Tomás Rodaja se convierte en licenciado Vidriera. Al recobrar el juicio él opta por ser nombrado el licenciado Rueda, pues su locura provisional ha causado un cambio esencial en su personalidad. El licenciado Rueda/Vidriera insiste en decir lo mismo independientemente de su estado mental:

“Por las cosas que dicen que dije cuando loco, podéis considerar las que diré y haré cuando cuerdo”¹⁷.

Sin embargo, su locura provisional provoca sentimientos ambigüos en todos los que le conocen. La admiración y la lástima que sienten hacia él se pierde cuando él recupera el juicio. A la gente ya no le interesa la opinión de un hombre normal, cotidiano. Por ser rechazado por la sociedad, Tomás, hombre de letras, decide convertirse en hombre de armas.

Toda la novela sugiere reflejar las ideas erasmistas:

“La realidad de las cosas depende sólo de la opinión. Todo en la vida es tan oscuro, tan diverso, tan opuesto, que no podemos asegurarnos de ninguna verdad.”¹⁸

Hemos visto que la escala de los personajes de las *Novelas Ejemplares* es bastante amplia. Al mismo tiempo, no faltan los rasgos comunes de estas figuras. Casi en todas las novelas Cervantes disfraza la verdadera identidad de sus héroes, les pone seudónimos y les obliga que por un tiempo dejen su clase social a la que pertenecen por su origen para alcanzar sus metas. En las obras del tema sentimental el amor – que puede ser tanto puramente platónico como carnal pero siempre termina con matrimonio – se presenta como un valor eterno en una época llena de incertidumbres. En estos casos el cambio de identidad resulta ser una aparente necesidad que sirve de reforzar el sistema de valores fijo de los protagonistas.

En las novelas que presentan el mundo real y el de los pícaros el engaño se convierte en el motivo principal que determinará no solamente el comportamiento de los personajes sino el funcionamiento de toda la sociedad. En estos casos el problema del doble bien puede ilustrar que los engañadores son engañados al mismo tiempo.

En las relaciones interpersonales de las *Novelas Ejemplares*, pues, se contraponen el amor y el engaño. Se trata de dos entidades de las cuales el amor con todas sus consecuencias siempre se presenta como valor positivo y el engaño, como negativo que excluye la existencia de los verdaderos sentimientos.

¹⁷ CERVANTES: *Novelas...* t.II.74.

¹⁸ FUENTES: *Cervantes...* 69.

Csikós Zsuzsanna:

Az alter ego problematikája Cervantes *Példás elbeszélések* című művében

Carlos Fuentes mexikói író szerint Cervantes művei három nagy erasmusi témát taglalnak: az igazság kettősségét, a látszat illúzióját és az örület dicsőítését. A tanulmány ezeket a kategóriákat vizsgálja az egyes elbeszélések aktánsi viszonyaiban meglévő hasonlóságok alapján. A kötetben található művek fő témája vagy a szerelem vagy pedig a csalás és becsapás. A szerelem lehet plátói vagy testi, de mindig házassággal végződik. A szerelem ilyenfajta beteljesüléséhez a szereplőknek sokszor másnak kell látszaniuk, mint amilyenek, álruhát kell öltetniük, és nem egyszer, igaz csak időlegesen, de ki kell lépniük abból a társadalmi osztályból, ahová születésük révén tartoznak.

Azok pedig, akik másokat becsapnak, maguk is áldozattá válnak: a csalás az egész társadalom működését meghatározza. Az ilyen világban pedig az igazi érzelmeknek nem lehet helye.

Külön ki kell emelni az *Üvegdiák* című elbeszélést, amely a kötetben egyedülként foglalkozik az örület problematikájával, középpontba állítva azt a szintén erasmusi meghatározást, mely szerint az örültség olyan állapot, amikor az ész az értelem által megkérdőjeleződik, az ember pedig kételkedni kezd saját magában.